

## PROSOCIALIDAD EN NIÑOS DE LA HABANA: AYER Y HOY<sup>1</sup>.

Mónica Sorín<sup>2</sup>

Maricela Perera<sup>3</sup>

*Con profundo agradecimiento a cada una  
y cada uno de mis amigos cubanos.  
Cuba es un misterio que nos acompaña.  
Y un alma que va conmigo, doquiera que mi cuerpo esté.  
Siempre.  
Mónica Sorín*

*Al releer los materiales para escribir junto a Mónica este capítulo del libro, me invaden muchas emociones y recuerdos hasta este momento medio olvidados o inconscientes, a pesar de su existencia. Evoco las largas sesiones de trabajo en mi calurosa oficina con Dunia Rodríguez y Yaima Sánchez –entonces alumnas, enfrascadas al realizar este estudio, en su último ejercicio docente para hacerse psicólogas– y me sorprende al descubrir cuánto me esforcé por hacerlo tan bien como lo hizo Mónica, cuando más de 15 años atrás ocupaba el rol que ahora yo asumía. Me pregunto si ellas, al igual que yo, dentro de unos años no dudarán en afirmar: “Esto lo aprendí con M... cuando hacía mi Trabajo de Diploma”...*

*La rueda de la Historia en su indetenible girar, trazó varios círculos y me colocó en el mismo puesto, ante el mismo tema, pero en circunstancias diferentes y cambiantes. ¿Coincidencias o azares de la vida?...*

*Aprendizajes y afectos se mezclan y no puedo dejar de revivir a Yaima con su barriguita de recién embarazada a los inicios y su gran panza en los últimos días de trabajo, o las preguntas ansiosas e inseguras de Dunia “... ¿Estará bien, profe?”...*

*Sin dejar de mencionar las carreras para conseguir los dulces, tarea un poco “complicada” (para no sonar espectacular) en La Habana de fines de los 90, la “cuidadosa protección” hacia las apetencias de mi hija, del paquete de caramelos*

---

<sup>1</sup> Este artículo constituye una reelaboración del Capítulo 4 del libro “Niñas y niños nos interpelan. Prosocialidad y producción infantil de subjetividades”, de Mónica Sorín y cols, publicado en el 2004 por las Editoriales Nordan Comunidad, Uruguay e Icaria de Barcelona.

<sup>2</sup> Dra. en Psicología.

<sup>3</sup> Investigadora del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas.

*para el trabajo con los niños enviado por Mónica, o la prosocial actitud de Pablito Ramos para conseguir un local donde hacer una de las actividades.*

*Quizás todo esto puede parecer trivial, pero lo escribo desde una deuda profesional y humana con todos los que de un modo u otro, a veces sin saberlo, hicieron algo para lograr la edición cubana de la investigación y para que yo, finalmente pudiera escribir estas palabras.*

*Maricela Perera*

***“Si no fuera por el dólar nos moriríamos,  
pero hace a las personas egoístas y  
hieren a otros”***

**Niña cubana de 9 años**

### **A modo de introducción**

En un día cualquiera del mes de junio de 2006, las páginas de diversos diarios españoles y de Latinoamérica se hacen eco de las siguientes noticias:

- *...“La cuñada de una mujer asesinada por su marido denuncia al suyo por malos tratos...”*
- *...“Le quitan siete años de cárcel por intentar matar a su novia, al admitir que sufrió un ataque de celos...” (ataque de celos justifica una pena mínima).*
- *...“Mujer detenida por apuñalar a su marido al sorprenderlo con otra...”*
- *...“Ataque a tiros desde un automóvil mata a un panadero chiita que se dirigía a su trabajo en Bagdad...”*
- *...“Violencia en partido de fútbol deja decenas de heridos...”*
- *...“Violencia y explotación sexual de menores refugiados en Africa. Abusos supuestamente perpetrados por trabajadores empleados por las organizaciones civiles nacionales e internacionales, incluida las Naciones Unidas...”*
- *...“Alrededor de 200 padres denuncian a sus hijos por agresión. Síndrome del Emperador, trastorno emocional de los niños que impide desarrollar emociones morales básicas de respeto, empatía...” (no se reflexiona sobre las causas de este “síndrome”...)”*

Estos son apenas algunos ejemplos de los miles, que cada día llenan los espacios noticiosos en todo el mundo. Situaciones de violencia en sus más diversas expresiones, familias desintegradas, casos de abuso y maltrato en la escuela, en la familia, en las comunidades. Niños y niñas, adolescentes y mujeres en situaciones vulnerables. Las causas de estas situaciones quedan desplazadas; el exceso de morbo se impone para vender la noticia.

¿Qué subjetividad se constituye en los niños y niñas que cada día pueden vivir, en su cotidianidad de modo más o menos inmediato, situaciones donde se naturaliza la violencia simbólica y física, donde se debilitan y/o cosifican lazos afectivos, donde la filosofía del "vale todo" se impone abierta o sutilmente? La formación o empobrecimiento de conductas solidarias resulta un tema de un significado esencial, es una necesidad imperiosa cultivar la prosocialidad como alternativa a los individualismos y la indiferencia ante los destinos del otro.

La psicología puede aportar mucho en este terreno, sus saberes han de contribuir al conocimiento y el cambio. Desde esta demanda se organiza por Mónica Sorín una investigación sobre prosocialidad y su expresión en las producciones subjetivas de niños y niñas de Buenos Aires, La Habana, Tolouse, Lisboa y Cataluña. En este artículo se reflexiona sobre las informaciones derivadas del trabajo de campo realizado en La Habana, durante los meses de febrero a julio de 2000.

### **Aproximaciones teóricas y metodológicas.**

El concepto de Prosocialidad aparece en la Psicología Social norteamericana en los años 60. De modo preciso, en una investigación periodística realizada por Rosenthal al investigar la conducta de no ayuda de las personas testigos de un asesinato de una joven. A partir de ahí se desarrollan diversos estudios que de modo progresivo van del concepto de altruismo al de prosocialidad.

En esta investigación, gestada, coordinada e integrada por M. Sorin y de la que forman parte los resultados que se analizan en este artículo, se asume la noción de prosocialidad como: predisposición en términos de actitud que implica una relación cognitivo-afectiva con el otro, que de manera estable regula vínculos de ayuda mutua y reciprocidad.

Esta noción de prosocialidad se sustenta en la "Ética del deseo" la cual implica el reconocimiento por la persona de sus deseos, no para culpabilizarse por ellos o para "liberarse de todo sentido de responsabilidad. Contrariamente, implica el reconocimiento ético del deseo que supone su interrogación, la deliberación lúcida del conflicto, la asunción responsable, una ética que construye otras prácticas de sí mismo.

Los indicadores trabajados en la investigación fueron:

- generosidad y cooperación
- imagen corporal
- amistad, prejuicio y género
- amistad, prejuicio y nivel socio-económico
- amistad, prejuicio y pertenencia racial-étnica
- auto-aceptación y auto-rechazo por nivel socioeconómico
- correspondencias y contrastes entre palabra, afectos y conducta
- autonomía y heteronomía. Dialógica entre saberes instituidos e instituyentes
- implicación-indiferencia

En el desarrollo de la investigación se combinaron criterios cualitativos y cuantitativos para dar cuenta de la riqueza y complejidad de los procesos estudiados. Como técnica fundamental se usó la **Entrevista Individual en profundidad**. En el decursar de la entrevista (realizada en varias sesiones) se aplicó un conjunto de otras técnicas, siguiendo el orden siguiente<sup>4</sup>:

- *Asociación libre* de palabras<sup>5</sup>. Niño, niña, escuela, Cuba, casa, gobernante, pobres, cubano, ricos, Lady Diana, viejos, salario, yo, policía, amiga, jubilado, ladrón, latinoamericano, desempleado, dinero, familia, televisión.
- Técnica de fotos infantiles. Construida por M. Sorin, consiste en 8 fotos de niñas y niños, extraídas de publicaciones de UNICEF. En ellas hay fotos de diferente género, edad, grupo racial y nivel socioeconómico. Mediante esta técnica se indaga por el juego de identificaciones y contraidentificaciones del niño, la

---

<sup>4</sup> Para más detalles sobre el modo de aplicación y análisis de estas técnicas sugerimos consultar el libro "Niñas y niños nos interpelan. Prosocialidad y producción infantil de subjetividades", Mónica Sorin y cols (2004) Editoriales Nordan Comunidad, Uruguay e Icaria, Barcelona.

tendencia a la empatía, al prejuicio, en función de diferencias y semejanzas etarias, de género, raza y nivel socioeconómico.

- *Técnica de los caramelos (situación dilemática II)* Creada por Staub, modificada por Sorin para esta investigación. Al concluir una sesión de entrevista, se entrega al niño una bolsita con 10 caramelos y se le dice que ahí tiene 10 caramelos para él. Le señala una pequeña caja donde puede colocar caramelos para niños de un determinado sitio (elegido según el momento histórico concreto) que atraviesan por una situación de vida difícil (por guerra, desastre natural, etc. según sea el caso). Se despide del niño y ostensiblemente para éste se desentiende de la situación, para dar libertad de conducta al niño. La caja se coloca fuera de la vista de la investigadora y el niño debe quedar convencido de la imposibilidad de conocer su conducta. Al marcharse el niño se abre la caja y se registra si colocó caramelos y la cantidad. Posteriormente, en otro momento o día, se pregunta al niño sobre su conducta, si puso caramelos y la cantidad en caso de una respuesta positiva. No se alaba ni critica su conducta.
- *Reparto de 3 para 4 (situación dilemática I)*: Construida por M. Sorin. Consiste en la creación de una situación donde, sin la presencia de otras personas salvo la investigadora, 4 niños se sientan alrededor de una mesa para merendar. Se les da 3 dulces y ante el reclamo de que falta uno, la investigadora responde no tener más y se desentiende, aparentemente, de la situación. Se limita a observar lo que ocurre.

El dispositivo configurado por este conjunto de técnicas resultó muy eficaz. Los discursos y comportamientos de los niños develan sus producciones subjetivas con la riqueza y profundidad que les caracteriza. Permite corroborar que los niños y niñas de las edades estudiadas (8 a 10 años) pueden desarrollar juicios y reflexiones sobre dilemas morales y éticos. Dar cuenta de aprendizajes y saberes donde lo instituido y lo instituyente se articulan, se contradicen como emergentes de familias, escuelas, medios de comunicación, instituciones y sociedades. Escenarios donde se constituyen subjetividades en una relación donde lo particular, lo singular y lo general convergen.

---

<sup>5</sup> El listado de términos se usó en todos los países, salvo las modificaciones y adiciones, a modo de ajustes imprescindibles para la comprensión en cada país y por intereses particulares del contexto. En el caso de Cuba se añadieron período especial y turista; se usó desempleado en lugar de desocupado.

### **Contextualización del escenario socio-económico cubano.**

Las transformaciones derivadas de la crisis socioeconómica de los 90 en Cuba, han convertido esta década en una etapa de profundos cambios en la subjetividad individual y en el imaginario social. Ello hizo particularmente interesante la aplicación de la investigación en niños cubanos.

En esta década, la realidad nacional cubana se caracterizó por una coyuntura compleja, difícil y cambiante. Los términos Período Especial, Crisis, y Proceso de Reajuste Socioeconómico, entre otros, se tornaron cada vez más usuales en el lenguaje cotidiano, incluso entre los niños. Con estas expresiones, se sintetizaban los siguientes fenómenos:

**Período especial y crisis:** etapa en que, a partir de la desaparición del campo socialista europeo, se precipita en Cuba de modo acelerado y durante varios años, grandes carencias que impregnan todos los aspectos de la cotidianidad: ausencia o escasez extrema de luz, agua, gas, transporte y alimentos, entre otras. De hecho, se trataba prácticamente de una economía de guerra, en tiempos de paz.

**Reajuste socio-económico:** conjunto de medidas tomadas para intentar sortear los efectos de la crisis. Entre otras, se destacan las siguientes:

- Oficialización de la tenencia y utilización del dólar, penados por la ley hasta ese momento. Esto institucionaliza una "doble economía" para toda la población: la de "moneda nacional" y la del "área dólar", a la que no todos tienen acceso por igual.
- Se oficializa el envío de divisas por parte de familiares residentes en el exterior; estas remesas, que transforman la vida de numerosas familias y en muchos casos "salvan" la economía familiar, tienen a su vez un contradictorio sentido: aquellos que se marcharon "abandonando" el país, recibiendo por ello el rechazo y la crítica social, se convierten luego, para muchas familias, en vía para solucionar la economía doméstica.
- Desarrollo de la industria turística, que se convierte en primera fuente de ingreso de divisas para Cuba e importante y codiciada fuente de empleo.

- Reapertura de los mercados de productos agropecuarios, donde los campesinos venden sus productos, regidos por la ley de oferta - demanda y no por precios estatales.
- Desaparición de la mayoría de las granjas estatales de producción agropecuaria y surgimiento de cooperativas en el sector campesino autónomo.
- Aprobación del Decreto-ley que legaliza el derecho al trabajo por cuenta propia e incrementa la cantidad de oficios u ocupaciones que pueden ejercerse de tal modo, esencialmente en la esfera de los servicios. En el mismo no se incluyen muchas profesiones liberales y otras ocupaciones. A tenor con esto se produce un gran movimiento del sector estatal al sector privado, aun a costa de modificar radicalmente el perfil ocupacional en busca de mejoras económicas (profesionales liberales trabajando de camareros o choferes, maestros dedicándose a la pequeña venta callejera, etc.)
- Desarrollo de la industria médico-farmacéutica, creación de centros que producen a escala comercial medicinas y productos de última generación.

Estas medidas, de elevada capacidad de impacto, dinamizan sin dudas la economía nacional y oxigenan las posibilidades económicas de un sector importante de la población. Al mismo tiempo, abren notables brechas y diferencias entre sectores sociales, fenómeno que rompe con la relativa homogeneidad que caracterizaba a la sociedad cubana en las décadas 60, 70 y 80. Aparecen los popularmente llamados "nuevos ricos" que visibilizan importantes diferencias en el nivel y calidad de vida de los grupos sociales. Ello se sintetiza en las expresiones populares: "tener posibilidades" o "no tener posibilidades", que aparecen con frecuencia en las afirmaciones de los niños. En síntesis, la expresión "tener posibilidades" resume el poder de consumir productos o servicios que no están al alcance del promedio de la población, por venderse en dólares.

Las implicaciones y consecuencias ideológicas y subjetivas que este conjunto de medidas ha tenido, son enormes e incuestionables. La investigación muestra en parte cómo ello se expresa en los niños estudiados.

La Ciudad de La Habana, provincia más poblada del país y escenario donde se desarrolló este estudio, reúne un conjunto de peculiaridades en su condición de

capital cubana a las que es oportuno referirse de modo sucinto. Se caracteriza, al evaluar los impactos de la crisis y el reajuste, por la presencia en ella de las situaciones más ventajosas en cuanto a condiciones y bienestar o calidad de vida, al tiempo que también por la presencia de notables efectos negativos de la crisis.

Desde fines de los 80, la debacle económica ha hecho sentir sus consecuencias tanto en los elementos que integran la estructura social cubana<sup>6</sup>, como en los procesos de producción de subjetividad. La realidad social cubana, distinguida hasta antes de la crisis por niveles de consumo y vida sencillos pero relativamente estables para todos los grupos sociales, y poco dada a rupturas y cambios agudos, se modificó a ritmos vertiginosos. La estructura social típica de la transición socialista resultó objeto de profundas transformaciones: una época caracterizada por propiciar la igualdad, que en no pocas ocasiones llegaba al igualitarismo, súbitamente, y a partir de todo lo antes descrito, transitó de forma veloz hacia una estructura social cada vez más compleja y diferenciada<sup>7</sup>. Este tránsito de una sociedad homogénea hacia una sociedad cada vez más estratificada, tiene notable expresión en el campo subjetivo, como veremos al analizar los resultados.

Al mismo tiempo, como ya se ha explicado, se implementa un conjunto de medidas y procesos que a modo de proceso de reajuste o reforma socioeconómica, se proponen atenuar los efectos de la crisis y lograr la reinserción cubana en los ámbitos del mercado y las relaciones económicas internacionales. Éste constituye un contradictorio y complejo proceso que impacta notablemente la dinámica económica y social del país.

---

<sup>6</sup> Asumimos la Estructura Social como el entramado de posiciones, grupos y de relaciones entre ellos, que se configuran a partir de la división social del trabajo y de las relaciones de propiedad que constituyen la base de la reproducción material de una sociedad histórico concreta. Este entramado expresa el grado de estratificación y desigualdad, y de integración o exclusión que caracteriza a dicha sociedad, y se conecta con otros ejes de articulación de diferencias sociales de naturaleza histórico cultural (de género, generaciones, raza, etnia, entre otros). (Informe de Investigación "Componentes socioestructurales y distancias sociales en la ciudad", Equipo de Estructura Social CIPS. Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas. Inédito 2002).

<sup>7</sup> Entre los rasgos y tendencias actuales de la reproducción de estructura social cubana se destacan: la heterogeneización creciente de sus componentes; la complejización creciente de los tipos socioeconómicos, acompañados de una multiplicidad de intereses; nuevas formaciones de clase y recomposición de las capas medias; ampliación de las diferencias territoriales; polarización de los ingresos. Para profundizar en el tema recomendamos consultar la fuente de estos datos: M. Espina y otros, "Rasgos y tendencias de la estructura social cubana" Investigación Inédita, CIPS, 1997.



La Ciudad de La Habana posee como territorio un conjunto de ventajas para su inclusión y participación en los nuevos diseños del reajuste: su inserción en la reestructuración potencia las diferencias territoriales, al propiciar entre otros efectos, la generación de empleos mejor remunerados y socialmente prestigiosos, así como el surgimiento y diversificación de los grupos sociales. Al mismo tiempo, el libre acceso al dólar en buena parte de la población capitalina, (mediante el empleo en el turismo, en empresas mixtas, en trabajos por cuenta propia, o la recepción de remesas de familiares o amigos en el exterior, etc.), diversifica la forma y magnitud de acceso al bienestar para unos, acompañado de mayores dificultades para los restantes<sup>8</sup>. Se incrementan también fenómenos como el mercado negro, la emigración legal e ilegal (balseros) y la "jinetería", como se designa popularmente a la prostitución de ambos sexos y otras formas de "sacar provecho" del turista.

Acontecimientos que tuvieron múltiples consecuencias en la vida cotidiana de los cubanos, como la desaparición del campo socialista, la intervención militar cubana en África, la crisis de los balseros en 1994<sup>9</sup>, el incremento de las creencias y prácticas religiosas, el desarrollo creciente del turismo, la visita del Papa y de importantes personalidades de las iglesias protestantes, dejaron indelebles marcas y huellas en los imaginarios sociales.

A nivel de la vida cotidiana y de los procesos de producción de subjetividad, esta década ha significado la desestructuración - reestructuración a ritmos acelerados, profundos e ininterrumpidos, de las representaciones, percepciones, emociones, conductas, hábitos y prácticas cotidianas de todos y cada uno de sus habitantes. El "repertorio" conductual, valorativo y reflexivo de cada cubano, ha sufrido enormes modificaciones al enfrentar las eventualidades y reiteraciones de cada día, que en su devenir han conformado la cotidianidad cubana en esta singular década de fin de milenio. Interesa investigar cómo estos cambios se expresan en los niños.

---

<sup>8</sup> Para mayores detalles consultar "Expresiones territoriales del proceso de reestratificación" (resumen ejecutivo) L. Martín y cols. CIPS, 1999.

<sup>9</sup> Se denomina "crisis de los balseros" al conjunto de episodios producidos en agosto de 1994 y que significaron la salida marítima, en pocos días y por vías muy rudimentarias (balsas, botes, gomas inflables) de 35.000 personas hacia Estados Unidos. El documental "Balseros", del cineasta catalán Carles Bosch, entrega una impactante y estremecida crónica de estos acontecimientos.

## **Resultados del estudio cubano.**

El estudio que aquí reseñamos se desarrolló con 35 escolares de 4to grado de la escuela Primaria Tomás Romay del municipio Plaza. Uno de los más importantes de la Ciudad, donde convergen múltiples instituciones y conviven personas de diferentes niveles socio-económicos. Tal como se señala también respecto a las aplicaciones en otros países, la muestra no pretende ser representativa de toda la población infantil cubana, pero sin duda brinda muy sugerentes tendencias.

El hecho de que la mayoría de las técnicas empleadas fueron creadas y aplicadas a niños cubanos entre 1978 y 1979 como parte de una investigación - acción (Sorin, 1985)<sup>10</sup>, permite hacer comparaciones y mostrar contrastes que iremos señalando al presentar los datos. Más de veinte años han transcurrido entre ambas aplicaciones. En general, la mención de los resultados se referirá a los datos más recientes y cuando se haga referencia a los datos de los 57 niños con los que se trabajó en 1978, nos referiremos a los niños de la década del 70.

## **RESULTADOS OBTENIDOS**

Sintetizaremos algunas de las tendencias más notables encontradas con relación a diferentes aspectos.

**Capacidad de empatía:** Se estudió a través de la expresión de simpatías y antipatías respecto a "semejantes" o "diferentes", según grupos étnicos, nivel socioeconómico y género.

Empatía según procedencia étnica:

Al analizar los resultados de la actitud hacia niños de diferentes grupos étnicos en la Técnica de las Fotos, se observa una *tendencia* prosocial, al tiempo que también se hacen visibles respuestas discriminatorias.

Así por ejemplo, una mayoría de los niños (76.6%) afirman no gustar de los niños africanos de la foto 5 y en menor medida (50%) del niño de piel cobriza (foto 3); sin embargo, al analizar la fundamentación de sus respuestas, éstos usan con gran

---

<sup>10</sup> Sorín M. "Humanismo, patriotismo e internacionalismo en escolares cubanos". Editorial Ciencias Sociales. La Habana, 1985.

frecuencia argumentos vinculados a la prosocialidad. Así, los niños que afirman "no me gusta", ante los niños africanos, dan respuestas (53.3%) de este tipo:

A: *"no me gusta porque están pasando por situaciones difíciles igual que Perú y no tienen las posibilidades de nosotros; pasan hambre, tienen enfermedades malas, no tienen medicinas"*.

E: *"no me gustan, necesitan ayuda"*.

S: *"no, porque pueden enfermarse"*.

S: *"no, porque el niño puede enfermarse con neumonía"*.

S., un niño negro, dice que el niño de piel cobriza no le gusta *"porque está en un parque y se tiene que bañar afuera y eso para su familia es una pena, porque son pobres y debería tener consideración con ellos el dueño del país"* (sic).

Cuando se le pregunta si sería amigo de ese niño, responde: *"sí, para ayudarlo, para que tenga una nueva vida, pa' que tenga cosas, pa' que cuando crezca sea alguien, pa' que las personas no se rían de él"*.

Como vemos, hasta aquí estamos ante un rechazo vinculado a las malas condiciones de vida y no al grupo étnico de los niños de las fotos, razón que sí determinó la no aceptación de una minoría (minoría no pequeña), quienes afirmaron:

J: *"no me gusta, porque es gordo y mulato"* (20 % de respuestas de este tipo, discriminatorias para el niño con piel cobriza)

A: *"no me gustan, porque son negros"* (23.3% de respuestas de este tipo, discriminatorias para los niños africanos)

J.: un niño blanco y rubio, afirma del niño cobrizo: *"es mulato, indio y santero; siempre hay un negro que trabaja para hacer mal"*. Y de los africanos: *"no me gusta porque son negros, hacen brujería"*.

En otros niños en los cuales también se hace presente el rechazo, se vincula a razones relacionadas a las condiciones del entorno. Por ejemplo:

Y: *"no me gustan porque se bañan en un río sucio"*

E: *"no me gustan porque se están bañando en condiciones malas y sucias"*.

Por otro lado, la posibilidad de ser **amigos** de los niños de las fotos es aceptada por buena parte del grupo (66.6% para los africanos, 83.3% para el niño cobrizo) a pesar de su desagrado por la foto o las condiciones que estos reflejan. En tal sentido ofrecen valoraciones así:

E: *“porque es bueno tener amigos”.*

Y: *“para ayudarlo, a lo mejor su familia no tiene posibilidad, por donde lo bañan, y para jugar con él”.*

En cuanto al fenómeno de auto discriminación descrito por Fanon, encontramos algunos casos. Así, por ejemplo, Ignacio, que es una mezcla de chino y mulato, afirma para fundamentar por qué no sería amigo de los niños africanos: *“yo no quiero ser negro”.*

En resumen, se observan actitudes de empatía en una mayoría y de discriminación en una tercera parte. En particular, 40 % no sería amigos de los niños africanos de la foto; este dato es significativo, dadas las históricas y recientes relaciones entre Cuba y África. También aparece el fenómeno de auto-rechazo en algunos niños morenos, mulatos o negros.

Aunque la política oficial afirma un discurso de igualdad racial, la discriminación aparece en parte de los niños. Ésta suele estar presente de manera solapada en la cotidianeidad cubana, fundamentalmente a través de los chistes, que en Cuba son indicadores muy importantes del imaginario social.

Empatía según nivel socio- económico:

Las asociaciones con las palabras ricos- pobres fueron otros de los indicadores de la capacidad de empatía. Hacia el término **pobres** se hacen afirmaciones tanto de: me gusta como no me gusta. Al analizar los argumentos que sustentan dichas respuestas aparecen argumentos que en buena medida denotan conocimiento y sensibilidad hacia los problemas ocasionados por la pobreza. Los que la rechazan afirman:

E: *“no me gusta, porque ser pobre no es fácil, se mueren de hambre”*

D: *“no; me gustaría que la gente viviera como los cubanos, ni pobres ni ricos. Los que son muy pobres toman las cosas de la basura, no tienen ropas. Que no existiera*

*porque es como si unos tuvieran y otros no, se sienten como si el mundo no los quisiera”.*

Los que la aceptan, fundamentan su posición desde una postura marcadamente afectiva:

*P: “sí, porque la pobreza no deshonra, nosotros somos un país subdesarrollado”.*

*M: “sí, porque son humildes, no son avariciosos, no me refiero a que me gusta que sean pobres”.*

*Z: “sí, me da lástima”.*

En tanto una minoría rechaza la pobreza al asociarla a la insatisfacción de necesidades:

*X: “no me gustaría mendigar por las calles”.*

*S: “no, porque tienen muchas necesidades”.*

Respecto a la palabra **ricos** también hay dos posiciones. La aceptación suele basarse en valoraciones sustentadas en las posibilidades materiales que ofrece la riqueza y el rechazo se apoya en argumentos prosociales, anclados en la no aceptación de actitudes egoístas o ambiciosas que atribuyen a los ricos, tendencia que prima en el grupo.

La primera posición se ilustra en argumentos así:

*Y: “sí, porque tengo criado”.*

*J: “me gustaría ser rico”.*

Y la segunda, refleja las consecuencias negativas de las desigualdades económicas:

*P: “no, porque hay algunos que ayudan a los pobres pero es la minoría”.*

*B: “no, porque son personas avaras, se creen los mejores porque tienen mucho dinero y pueden ser ricos de dinero, pero no de sentimientos con los demás”.*

Una niña, se sitúa en una actitud intermedia y dice: *“Me gustan más o menos, porque hay ricos que se creen los mejores y son tacaños y no ayudan a nadie, Y hay otros que ayudan al pueblo”.* Y da como ejemplo de los ricos que ayudan al pueblo: *“mi tía, que su esposo trabaja en el aeropuerto”.* Con frecuencia aparece en los

niños cubanos esta idea, que se expresa en la palabra "posibilidades": identifican como ricos a los que "tienen posibilidades", es decir: acceso a productos y servicios no disponibles para el ciudadano promedio.

De modo general se refleja entre estos niños una sensibilidad hacia las desigualdades y diferencias generadas por la situación económica y un no rechazo al potencial vínculo amistoso con niños calificados de "pobres".

Viendo el comportamiento estadístico de las tendencias hasta aquí descritas, observamos:

- Independientemente de que hayan expresado que "pobres" les gusta o no, si nos guiamos por la fundamentación de su respuesta, un 20 % lo hace desde la auto-referencia (por ejemplo, *"no me gustaría mendigar por las calles"*), mientras un 76.6% da respuestas prosociales, que se reparten casi por igual entre prosociales estereotipadas y prosociales comprensivas.
- Es diferente la tendencia frente a "ricos": hay 33% de respuestas autoreferenciales (por ejemplo: *"tendría más posibilidades"*), mientras las respuestas prosociales suman un 62 %, con predominio de respuestas comprensivas (44%), sobre las estereotipadas (18%).
- En los niños estudiados en los 70, aparecen tres tipos de respuestas, ilustradas en estos ejemplos :

*"en este país nadie es rico y nadie es pobre"*

*"un hombre que es muy rico es que cogió muchas tierras"*

*"cuando uno es rico, hay mucha felicidad; ¡qué digo!, cuando en una parte hay mucha riqueza, hay mucha felicidad"*

Observamos entonces que, si comparamos las respuestas de los niños en las décadas del 70 y del 90, el rechazo a actitudes atribuidas a los ricos es semejante en ambos grupos. En cambio, el tercer tipo de respuesta, sugiere una auto – censura (*"¡qué digo!"* exclama Aleida), donde se pasa de una afirmación auto – referente y "deseosa", a una desmentida racionalizada de lo dicho. Este tipo de auto – censura no aparece ya o aparece mucho menos en los 90 y se expresa claramente en:

- un 30% de niños que hacen autoreferencia al deseo de ser ricos o a las “bondades” que para sí mismo tiene el serlo
- las frecuentes alusiones a la pobreza y a las necesidades actuales en Cuba.

Imprescindible decir que la investigadora estaba en los 70 tan impregnada como los niños de ese sentimiento y discurso no polifónicos. De hecho, al comentar la frase de Aleida, escribí en aquel tiempo: “obsérvese el modo de rectificar una respuesta inicialmente personal, hacia una afirmación más social”. Y en mi valoración subjetiva, eso era “saludable”, en vez de ver ambos términos como imprescindiblemente complementarios. En el “¡qué digo!” de Aleida avalado por mi pensamiento de entonces, hay un “no lugar” para el deseo personal. Obviamente, la expresión de Aleida no expresaba la aspiración de ser “rica”, en el sentido millonario de la palabra, sino en el legítimo deseo del ser humano, de tener sus necesidades espirituales y materiales cubiertas y de trabajar por ellas, sin que necesariamente exista incompatibilidad entre eso y sus expectativas más sociales. De hecho, si el bienestar social no se traduce en bienestar personal, ¿quiénes constituyen concretamente esa sociedad en bienestar? Esto resulta obvio, pero no ha sido obvio en las sociedades que intentaron construir una sociedad más justa. No era tampoco obvio en la ideología y consecuente práctica social de las personas que intentábamos construir una sociedad más justa<sup>11</sup>.

En el caso de Cuba, se aplicó además una técnica creada por Diego González Serra pues había dado interesantes resultados cuando fue aplicada en un estudio sobre vida cotidiana en Cuba: se trata de una técnica verbal, donde el niño dice cuáles serían los diez deseos que desearía satisfacer. Particularmente impactante, por ser inimaginable en las respuestas del 70, es por ejemplo la respuesta de un niño que cuando le preguntan por 10 deseos, responde:

- 1000 dólares
- un peso
- 50 centavos
- un ataris
- un juego de dominó

---

<sup>11</sup> En este capítulo, la primera persona corresponde a Mónica Sorin

- un libro
- un juego de máquinas locas
- un juego de damas
- un juego de parchís
- 10 bolos

Aparecen también deseos muy superyoicos y que muestran alta “adicción a la identidad”, como el del niño que expone así sus diez deseos:

- 1) ser siempre el mejor niño del aula
- 2) nunca separarme de mis compañeros
- 3) ser el mejor jugando pelota cuando sea grande
- 4) ser famoso jugando pelota
- 5) nunca faltarle el respeto a mi familia
- 6) nunca ser malo ni otras cosas más
- 7) siempre ser como yo
- 8) no pegarle nunca a mis hijos
- 9) que mi esposa sea buena y bonita
- 10) nunca faltar al trabajo

Si bien este tipo de respuesta recuerda en su dinámica (los “nunca”, los “siempre”) las respuestas del 70, los contenidos están ahora más permeados por el éxito personal y el mundo privado y familiar. Los deseos de los niños del 70 se vinculaban mucho más al discurso social. De los muchos ejemplos posibles, veamos este poema escrito por Kenia, de 8 años, en 1979:

“Voy a ser doctora  
 para curar a Venezuela entera,  
 voy a ser carpintera,  
 para construir casas nuevas.  
 Quiero ser maestra  
 Para enseñar a los niños de Venezuela,  
 Quiero ser vendedora de juguetes  
 Para que Venezuela tenga más y más.  
 Venezuela es igual que Cuba,  
 Tendrá maestros, doctoras,



Vendedoras, carpinteras.

¡Viva Venezuela!

Por último, otro tercer tipo de respuesta de los 90 en relación a los deseos, es expresado de manera más ingenua, incluyendo aspectos afectivos y materiales, siempre circunscriptos al espacio privado y familiar; una niña dice :

- 1) sacar en todos los grados las mejores notas
- 2) que me crezca el pelo y no coger piojos
- 3) que tenga muchas amiguitas
- 4) mi cuarto, que se ponga muy lindo
- 5) a mi mamá y mi papá, que tengan muchos zapatos y ropas
- 6) que yo tenga muchos novios
- 7) la casa, que se termine de arreglar
- 8) que mi hermana tenga muchos novios
- 9) que no me den (peguen) ni a mí, ni a mi hermana
- 10) que mi mamá baje de peso

Las condiciones materiales de vida, se privilegian o focalizan en las reflexiones infantiles del 90, en estrecho vínculo con el espacio que este tema ha llegado a ocupar en el imaginario social cubano. Así, un varón, al referirse a la foto de un niño en condiciones de pobreza, afirma que podría ser cubano: *"sí, porque aquí en Cuba hay personas que se tienen que bañar así, que no tienen ná, que están desamparados, que tienen que recoger cosas de la basura"*. Mientras Ana, frente a la misma foto afirma que ese niño no es cubano *"porque aquí en casi todas las casas hay baño y no hay casas sin puertas"*. Es posible que la diversidad en las respuestas refleje la diversidad real en las formas concretas (materiales) de vida de los niños respectivos, así como de qué manera es interpretada la realidad contemporánea en el hogar de cada niño y en la gran heterogeneidad del imaginario social cubano actual.

### **Empatía según género:**

Respecto al género aparecen también tendencias interesantes. En Cuba, el tema género / sexualidad está instalado desde cortas edades en la subjetividad de varones y niñas y muy explícitamente pautado por las representaciones,

expectativas y mandatos de los adultos. De hecho, los deseos de la última niña citada (muchos novios para ella y su hermana), nos introduce al tema. Y afirmamos explícitamente pautado, porque en cualquier sociedad los niños van armando su noción de género y sexualidad desde la infancia más temprana. Pero mientras existen sociedades donde esto ocurre desde el silencio y el tabú, en Cuba los niños reciben desde muy pequeños mandatos y roles de género expresados sin ambigüedad. Así, por ejemplo, una niña puede escuchar desde muy pequeña que sus hermosas nalguitas harán que tenga muchos “enamorados”. Y a un varoncito se le preguntará con naturalidad, no si tiene novia, sino cuántas novias tiene.

De igual modo, son prescriptos y proscriptos con mucha precisión y desde muy temprano, los atributos adultos de rol femenino y masculino, tal como en Cuba operan.

Ante las palabras Niño-Niña, las niñas afirmaron respuestas de este tipo:

*E: “las niñas me gustan porque para todo el mundo ayudan en la casa”.*

*M: “si, porque ayudan a las niñas, si sólo existieran las niñas el mundo no existiera, son lindas y ayudan en la casa”.*

*P: “las niñas me gustan porque son chiquitas y delicadas, tienen una vida y mucho que aprender. Los niños igual me gustan”.*

*A: “me gustan las niñas porque yo soy una niña. Los varones no porque son pesados, por lo menos en esta época son toscos”.*

*D: “las niñas me gustan porque ayudan a los hombres a limpiar, fregar, lavar y a curar poniéndoles inyecciones, niño no me gusta, no ayudan a las mujeres”.*

*S.: “niña me gusta, porque es mi sexo. Niño me gusta, porque cuando crece puede tener familia. Ahora no, porque son muy pesados”.*

*Y: “me gusta niña porque soy niña y me gusta serlo. Niño no, porque son muy egoístas con nosotras, aunque mi papá y hermano no”.*

*B: “niña me gusta porque es como una florecita que acaba de nacer, que la quiere todo el mundo. Niño me gusta porque es masculino, sin un hombre no existieran las personas”.*

Y los varones dicen:

JC: *"Niña me gusta, porque yo tuve muchas novias, y niño también me gusta porque yo tengo una pila de amigos".*

R: *"la niña me gusta porque es una cosa delicada, uno siempre debe atenderla y con ella tienes el futuro".*

E.: *"niña me gusta, porque cuando uno crece se casa con la mujer".*

S.: *"las niñas son inteligentes, ayudan, aunque algunas son un poquito pesadas.*

*Niño no me gusta: dan (pegan) por gusto, son abusadores, algunos".*

J.: *"¿niña o varón? no me gusta niña, porque no soy pájaro" (homosexual).*

### **Representación del mundo que los rodea:**

Para analizar este tema, usaremos los resultados de varias técnicas, especialmente la asociación de palabras y la de las fotos.

La mayor parte de los niños (la tercera parte entiende con precisión el significado y la mitad de modo aproximado) conoce la palabra **Latinoamericano** y la valora positivamente (una tercera parte porque se considera latinoamericano y más de la mitad hace comentarios prosociales, con predominio de valoraciones estereotipadas, sobre las más comprensivas).

A: *"sí, porque todos esos países son amigos de Cuba, brindan ayuda y nosotros también".*

D: *"sí, porque así se llaman todos los países cercanos a Cuba que son como los hermanos".*

Los términos **Cuba** y **cubanos** son conocidos por todos; las fundamentaciones denotan un vínculo positivo, muy mediado por la afectividad y el "orgullo nacional".

Respecto a Cuba, afirman:

Y: *"sí me gusta porque vivimos aquí, sí porque soy cubano".*

D: *"sí, porque es un país bueno y honrado y le gusta hacer donaciones".*

J: *"sí, me gusta porque es nuestra patria".*

E: *"yo tengo una sola patria, que es Cuba y es la que quiero".*

Igualmente sucede con la palabra **cubano**, que es asociada a cualidades positivas, algunas de las cuales incluyen la actitud solidaria y el patriotismo que tradicionalmente ha caracterizado al pueblo cubano; de este modo se emplearon los términos: sincero, solidario, quiere a su pueblo, bueno, patria. La aceptación y atribuciones positivas al término **cubano**, están presente en todos los niños.

El vínculo de los niños con el entorno que lo rodea, en este caso referido a la sociedad en general, se denota, por ejemplo, al analizar las asociaciones y valoraciones respecto a la palabra **presidente** (en el caso de Cuba, y por propuesta del equipo aplicador cubano, la palabra gobernante fue sustituida por presidente).

Ante la palabra Presidente los niños tienen diversidad de respuestas:

*E: "me gusta presidente; siempre que sea eficaz, es bueno".*

*P: "el presidente tiene que ser una persona muy justa y eso es difícil y hay que considerarlo".*

*A: "me gusta si es bueno como Fidel, si fuera como Clinton, tuviéramos bloqueados a otros países".*

*B.: "es un hombre importante, es lo primero que tiene que existir en un país".*

*E.: "no me gusta porque tiene que gobernar a toda Cuba, tienes que hablar mucho por la T.V. y te visitan mucho".*

*B.: "no, porque puede ser malo y abusa de la gente".*

*Y.: "no sé si me gusta, es una persona que trabaja en la Casa Blanca".*

*E.: "sí me gusta, porque sino, no hubiera quien me defendiera".*

Varios niños dan respuestas que apelan a mayor autonomía, del tipo:

*"no me gusta, porque a mí no me gusta que me manden".*

*"no, porque le gusta mandar mucho a la gente".*

*"no me gusta tanto, me gustaría que los países se gobernaran por ellos mismos, que las personas supieran lo que tienen que hacer".*

Su imagen de la sociedad en que viven, se expresa también en la percepción del mundo laboral y del dinero.

Así, sobre la palabra **Salario**, afirman:

A.: *"me gusta, porque ayuda a que el esfuerzo de los trabajadores sea recompensado".*

J.: *"sí, porque me gusta que cuando sea grande me paguen. Yo no trabajo por gusto".*

I.: *"sí me gusta, porque nadie puede vivir sin dinero".*

Y.: *"sí, porque así tengo mi dinero y puedo comprarle cosas a mis niños".*

G.: *"sí, porque con el salario uno se puede comprar la comida y si le sobra pueden comprarle jugueticos a sus hijos".*

En general, todas las respuestas indican conocimiento del significado de la palabra salario y establecen relación entre dinero y trabajo. Al valorar la palabra, más de la mitad lo vincula directamente a la satisfacción de sus necesidades, como en las cuatro últimas citas. Una tercera parte de los niños tiende a hacer afirmaciones de carácter más valorativo y social, como la primera cita.

Frases como *"nadie puede vivir sin dinero"* o *"yo no trabajo por gusto"*, que aparecen reiteradamente en diversas variantes, eran impensables en los niños del 70. De hecho, de las 47 palabras que se trabajaron en el 70, la palabra dinero ocupó el lugar 29 en porcentaje de preferencia, mientras la palabra Obrero (que ahora no fue incluida) ocupó el lugar 13. Decía A., una niña del grupo de los 70, refiriéndose a la palabra riqueza: *"Oro. No me gusta. El oro ciega la vista y borra el pensamiento. Nada más se piensa en el dinero, en tener muchas riquezas, por eso uno se mancha por culpa del oro; no salen manchas en la cara, sino en el pensamiento".*

De los niños del 90 y con notable síntesis de estos tiempos, S. afirma respecto a la palabra dinero: *"Si no fuera por el dólar nos moriríamos, pero hace a las personas egoístas y hieren a otros".*

Las asociaciones realizadas con la palabra **Dinero** son particularmente ilustrativas de las diferentes posiciones con relación a la **institución dinero**, para muchos pensadores la institución analizadora máxima de las relaciones sociales en los tiempos actuales. Las respuestas de los niños muestran tendencias semejantes a las

observadas en relación con la empatía según nivel socio-económico; se dividen en cuatro grupos cuantitativamente parejos:

- un grupo que tiene una mirada descarnadamente pragmática sobre el asunto, del tipo : *“el dinero me gusta porque sin el dinero me muero de hambre, no hago nada”*.
- un grupo que, reconociendo su valor, lo relativiza o matiza así: *“me gusta porque a todos nos hace falta, pero no tanto porque yo no soy ambiciosa”*; *“el dinero no es tan importante, pero sí es útil”*.
- un grupo donde se combina el sentido utilitario, con el uso cooperativo del dinero: *“sí me gusta, porque con el dinero yo puedo comprar cosas, ayudar a los que necesitan algo, mantener mi casa”*.
- un grupo con una reflexión crítica acerca de las funciones del dinero: *“no me gusta porque lo destruye todo: Rusia mi país está pasando por una situación difícil, la mafia está creciendo y todo por culpa del dinero”* (hijo de una mujer rusa); *“no, porque por el dinero tú te fajas (peleas) hasta con tu familia. En algunos países se paga por el hospital, pero a veces los médicos no pueden hacer nada”*; *“no me gusta, porque con el dinero se consigue todo y los pobres no pueden”*; *“no; que las personas tengan, pero no un montón, porque los que tienen mucho se quieren apoderar del mundo”*.

La palabra **jubilado** es conocida por casi el 90% de los niños. Más de un 40% lo valora desde una mirada prosocial más impersonal y casi otro tanto son más autoreferentes:

Y.: *“no me gusta porque no quiero que boten (echen) a las personas del trabajo, si quieren seguir trabajando. Y sí me gusta, porque pueden descansar”*

A.: *“no me gusta, porque los jubilados no tienen el suficiente dinero para vivir”*.

E.: *“no me gustaría nunca, aunque cuando esté viejo lo tendré que hacer”*.

E.: *“no, porque cuando ya te retiras de un trabajo, quieres hacer otro pero ya te retiraste”*.

J.: *“no, porque no me gusta jubilarme, yo nací para trabajar”* (es el mismo que dijo que él no trabaja por gusto, sino por dinero).

### **Relación con la religión:**

Otro tema en el que se observan grandes cambios, es en el de la religión. En la década del 70, el tema era "inexistente" y no se mencionaba en el discurso oficial, mientras en el imaginario social se fragmentaban tendencias:

- los que no tenían inquietudes ni prácticas religiosas;
- los que las tenían en una esfera muy privada y en ocasiones oculta y
- una minoría que la afirmaba públicamente.

Ello era notorio en los niños del 70, donde no había ningún tipo de referencia religiosa. A partir de la década del 80 fue cambiando la política oficial respecto a la religión, teniendo ello su máxima expresión con la visita del Papa a Cuba, a finales de la década de los 90.

Tomando en consideración esto, se incluyó El Papa en la lista de palabras aplicadas a los niños cubanos, ya que cuando se hizo la aplicación, acababa de ocurrir dicha visita. Además y como en todos los países restantes, se usó la foto 6, donde aparece un niño pequeño, en su bautismo. Con relación a esta foto, un 93.3% de los niños dijo que el bebé les gusta.

La fundamentación, en casi la mitad fue independiente de la religión: *"está chiquito y tiene la cara bonita"* etc. Algo más de la mitad basó su agrado en el bautismo:

*"Sí me gusta, porque cuando lo bautizan, uno se emociona";*

*"Sí, porque se está bautizando y recibiendo la bendición de Dios".*

*"Sí, porque se ve feliz porque lo bautizan, que puede tener dos personas más que lo cuidan: el padrino y la madrina".*

Un 13.3% expresó su rechazo a la foto, por razones religiosas.

*"No sería su amiga porque es religioso y a mí no me gusta la religión".*

*"No, porque yo no creo en Dios y él es religioso".*

En relación con el Papa, un 26.6 % hizo valoraciones autoreferentes:

*"Sí me gusta, porque puedo confesar mis pecados".*

*"No me gusta, porque yo no soy religioso".*

.

Y un 66.6% hizo valoraciones de diverso grado y tipo de reflexión:

*“Sí, porque comparte con la gente, por algo él es el Papa, no va ser malo”.*

*“Sí, cuando él vino a Cuba hizo un discurso muy bonito”.*

*“Sí, porque es bueno, quiere mucho a los niños”.*

*“Sí me gusta, aunque yo no soy religioso, no creo que sea malo, vino aquí a ser bueno con el pueblo”.*

*“Me gusta más o menos, porque de él se cuentan cosas muy cómicas (se refiere a la enorme proliferación de chistes populares que inundaron Cuba a raíz de la visita del Papa) y yo no creo en Dios, pero sí me gusta porque todo el mundo lo respeta y porque los que creen no tienen la culpa”.*

En relación con otras religiones, en particular las politeístas de origen africano, no se realizó una indagación expresa. Las mismas aparecieron poco y de forma espontánea, generalmente de modo peyorativo, como se observa en citas ya presentadas de algunos niños, con alguna referencia a la santería, por ejemplo, para fundamentar el rechazo a los niños negros de las fotos.

En síntesis y comparando con los 70, es notable la presencia y conocimiento de lo religioso, así como la diversidad de opiniones al respecto.

### **Conductas generosas y de cooperación. Relación entre conducta o intención conductual y expresión verbal:**

Al ofrecer a cuatro niños 3 dulces y observar cómo reaccionaban sucedió que en la mitad de los 8 grupos conformados (con 4 niños cada uno) los dulces no fueron repartidos; en la otra mitad en 3 grupos un solo niño compartió con el que se había quedado sin dulces, mientras sólo en un grupo se hizo un reparto equitativo.

En el caso de la otra situación experimental, que daba la posibilidad de compartir caramelos con niños (desconocidos para ellos) en situación económica difícil, la mitad no compartió sus caramelos, conducta que la mayoría de ellos fundamentó en su propósito de compartirlos con otros amiguitos de escuela o familiares, hecho que en buena medida pudo ser comprobado. El porcentaje de caramelos que dieron, fue de 0.8, sobre 10 caramelos recibidos. Al mismo tiempo, poco más de la mitad de los que sí compartieron sus caramelos, afirmó haber dado más de lo que realmente dio.



En total, un 33.3 % de los niños “mintió” respecto a su entrega de caramelos, dando siempre una “mejor imagen” de su comportamiento.

Tanto la cantidad entregada, como el hecho de magnificar la entrega, merecen un comentario.

En la cotidianidad cubana y dada la crisis económica, el no acceso a golosinas, dulces o confituras es un hecho reiterado y habitual entre estos niños, de ahí que lo que se les brindaba resultase altamente atractivo para ellos. Por lo tanto, el 0.8 de caramelos que dieron como promedio, tiene un valor importante, sobretodo si agregamos los que fueron reservados para sus compañeros y familiares.

Más interesante resulta el análisis de la “mentira”. La necesidad de dar una imagen donde la apariencia “maquilla” la realidad, aparece en esta técnica en la 3ª parte de los niños. Es un muy alto porcentaje, sólo superado por los niños argentinos de la muestra (42 %). Pero si analizamos el conjunto de los protocolos, vemos que esa tendencia a emitir un “discurso correcto”, aparece con frecuencia, no sólo en esta técnica. Para ilustrarlo, analizaremos algunos casos. Tomaremos algunos casos, para observar cómo se inscribe este doble discurso (o más exactamente, en el caso de los caramelos, esta incoherencia entre lo que se dice y lo que se hace), en el conjunto de otros resultados.

#### **Caso Javier:**

Javier entrega un caramelo y luego dice: “eché 3 caramelos porque eran para los pobres que no tenían”.

En el reparto de los dulces, coge uno y se lo come. Festeja las bromas que otro niño hace respecto a la niña que se quedó sin dulce.

En las fotos, escoge para amigos a los niños mejor vestidos y/o a los blancos, con fundamentaciones de este tipo: *“porque a mí me gusta pescar y ayudar a los que pescan” (foto 2).*

De los niños que rechaza como amigos, dice:

*"Porque tiene cara fea de ser malo, tiene sogas en el cuello y eso quiere decir que es guapo y además no me gustan los mulatos y es gordo"* (foto 3).

*"Porque son indios y negros y en vez de bañarse en la casa se bañan en ríos"* (foto 5).

*"Porque es niña y tiene un palo y le puede dar (pegar) a alguien"* (foto 7).

Vemos que en las respuestas de Javier aparecen las proyecciones características del prejuicio, tanto por grupo étnico como por género. Su rechazo tiende a ser explícito, pero al mismo tiempo, "convenientemente" racionalizado en algunos casos.

### **Caso Jorge:**

No da ningún caramelo y afirma que prefirió compartirlos con "mis amiguitos del aula".

Esta expresión parece confirmarse en la prueba de los dulces, donde él comparte su dulce con el niño que no cogió ninguno: *"vamos a compartirlo"*, le dice.

En las fotos, escoge a los niños blancos y/o bien vestidos:

*"Porque me gusta jugar con niños de mi edad"* (foto 2).

*"Para que me presten los patines"* (foto 4. En la foto no aparecen patines, pero evidentemente son niños que podrían tener patines).

*"Porque me gustan los blanquitos y no los negritos"* (foto 6). Jorge es blanco y rubio.

Dice de los niños que rechaza como amigos:

*"Porque es falta de higiene, en vez de tomar agua hervida, la toma contaminada"* (foto 1; nuevamente, él infiere y afirma) *"Porque los indios no me gustan, hacen brujerías"* (foto 3)

*"Porque son negros"* (foto 5).

*"Porque es japonesa o china y no entiendo el idioma"* (foto 7).

Es el mismo niño que afirmaba que él sólo trabaja por dinero.

Tomando el conjunto de los datos, pareciera que Jorge establece comportamientos muy distintos con los que de algún modo considera sus semejantes (o sus modelos deseados) y con los que percibe como diferentes a él. Ello parecería confirmarse en la valoración de palabras, cuando afirma:

*“La familia me gusta. Es como si fuéramos todos hermanos y nos ayudamos unos a otros”.*

*“Sí me gusta cubano, si uno es cubano, cómo no le va gustar ser cubano. Si uno vive en Cuba, le tiene que gustar ser cubano, porque no sabe hablar otro idioma”.*

Al parecer, en su declaración de cubanía, Jorge obvia que hay cubanos negros o morenos, a los que tan claramente rechaza.

### **Caso Claudia:**

En el reparto de los caramelos, no entrega ninguno y luego dice que ella entendió que había que poner dinero y no llevaba dinero consigo. Luego en la prueba de los dulces, coge rápidamente uno y lo mantiene debajo de la mesa, mientras va comiendo de a pedacitos, escondida.

Claudia, que es morena, dice gustar de la niña (foto 4) “porque es rubia”. Y no gustar de la de la foto 5 “porque tiene la boca cerrada (sic) y por el pelo, que lo tiene “pasúo” (pasudo, crespo).

Al escoger los que gustaría sean sus amigos, coloca fuera y sin dudarlo a los dos niños africanos de la foto 5. Cuando se le pide que diga por qué no serían sus amigos, se queda un rato callada, observando la foto, termina diciendo: *“sí, porque son pobres, para ayudarlos, regalándoles una hebillita y ropa”.*

Parecería que Claudia, muy pendiente de la opinión de los otros, necesita dar una imagen “positiva”, lo cual la conduce a estrategias “esquivas” de comportamiento, donde hace o desea una cosa, pero afirma otra.

Quizás otra niña, Beatriz, quien dio dos caramelos y afirmó haber dado dos, nos da inconscientemente -sin saberlo- alguna clave sobre el doble discurso o el “discurso correcto” de muchos niños entrevistados, cuando dice al fundamentar por qué le gusta la palabra **cubano**: “sí me gustan, porque viven en Cuba, porque no siempre

son revolucionarios y que la revolución ha logrado que sean revolucionarios". El inconsciente es sabio.

Sintetizando en pocas palabras los resultados más importantes obtenidos con los niños cubanos:

- los deseos y necesidades materiales son declarados sin eufemismos, fenómeno inhabitual en los niños estudiados en los 70. La lucha cotidiana de la sociedad civil ante las carencias materiales, se expresan de diversos modos en las palabras y conductas de estos niños.
- los contenidos y fronteras de las actitudes prosociales se han desplazado en alto grado de la esfera social, al mundo familiar, personal y privado. La ternura se centra en los más cercanos. Incuestionable evidencia de una crisis que - en las condiciones de Cuba y según confirman otras investigaciones realizadas en el país en esta década<sup>12</sup> - eleva a dimensiones superiores el valor del mundo privado y en especial el familiar, como ámbito de apoyo, refugio y contención.
- se alternan actitudes prosociales con definida empatía hacia el diferente en unos niños, con –en otros- claras expresiones de prejuicio, por orden decreciente: de etnia, de género y de nivel socio-económico.
- sigue existiendo, como en los 70, una declarada cubanía (noción de patria, afirmación de lo cubano), pero la imagen del país tiene muchas nuevas aristas: aparece la pobreza y las apetencias económicas, las expresiones racistas son explícitas, la religión se naturaliza.
- impacta, sobretodo en comparación con el discurso y el comportamiento más homogéneo de los niños del 70, **el carácter heterogéneo y polifónico de sus subjetividades: más diversidad en las respuestas, existencia del disenso, mayor análisis o criterio alternativo. Como si cada niño, de alguna forma metafórica, "encarnara" los diferentes grupos e imaginarios sociales que se han ido diversificando en los últimos años.**

---

<sup>12</sup> Investigaciones realizadas por el Dpto. de Estudios sobre Familia del CIPS, La Habana.

## Algunas comparaciones interesantes entre países para finalizar...

Actitudes hacia el género:

- Niñas y niños tienden a dar respuestas mayoritariamente autoreferenciales (de autoreconocimiento identitario) en relación con su propio género. Esto se presenta con mayor fuerza en las niñas de Cataluña y Argentina, así como en los varones de Lisboa y Cataluña.
- La mayor carga de respuestas prosociales –que implican aceptación y empatía- se dan, en orden decreciente: de los varones hacia los varones en todos los países; de las niñas hacia los varones, muy notablemente en las niñas habaneras y luego en las argentinas; de las niñas hacia las niñas, en particular para Cuba y Portugal.
- La mayor presencia de respuestas no prosociales, con alta carga de rechazo y prejuicio, predomina en los varones de Lisboa y Cataluña hacia las niñas. Y en las niñas hacia los varones entre las niñas de Cuba, Argentina y Cataluña.

Pobreza, riqueza, mundo laboral:

- Prácticamente todos los niños conocen los términos *pobre*, *rico* y *dinero*. La palabra salario/sueldo es conocida, en orden decreciente, por los niños habaneros y argentinos, de Lisboa y en poca medida Cataluña.
- La palabra *desocupado/en paro* es conocida de forma notable por los niños de Lisboa, que son de origen muy humilde.
- En relación con el término *pobre*, predominan las respuestas prosociales (ponerse en su lugar, expresiones de simpatía) más comprensivas. En orden descendente, en Lisboa, Argentina, Cuba, Portugal y Argentina.
- Respecto a la palabra *rico*, donde se señalan las desigualdades y se critican actitudes discriminatorias por razones económicas, predominan en Cuba y Argentina.
- Con la palabra *dinero* aparece descarnadamente su valor utilitario (lo que con él se puede obtener), en orden decreciente, pero elevado en todos los casos, aparece entre niños de Portugal, Cataluña, Argentina y Cuba.

Empatía o discriminación por nivel socioeconómico y por etnia.

- La percepción de la imagen corporal (ofrecida mediante la técnica de las fotos infantiles) aparece como fuerte detonador de defensas, mientras en los discursos verbales las negaciones, racionalizaciones, proyecciones aparecen más estructurados.
- Aparece una tendencia a discriminar más por etnia que por nivel socioeconómico entre los niños de Portugal y Cuba (donde en su población hay más presencia de negros y mestizos). Tienden más a discriminar por el nivel socioeconómico los argentinos y los catalanes.

País, continente y nacionalidad.

- Ante el nombre de cada país, el 100% de los niños cubanos conoce su significado. Luego en orden decreciente los argentinos, catalanes y portugueses. La palabra Patria solo fue empleada con mucha frecuencia por los niños cubanos.
- El término que designa la nacionalidad es conocido a modo de significado en orden decreciente por los niños cubanos, catalanes, argentinos y portugueses.
- Respecto al país y la nacionalidad de cada niño, la tendencia mayoritaria es autoreferencial (mi país, es donde vivo). Fuerte presencia de contenidos prosociales estereotipados, poco elaborados en los niños cubanos y seguidos, en bajas proporciones, por los niños de Argentina, Cataluña y Portugal.

Generosidad, reciprocidad y apariencia.

- Predomina el no reparto de dulces (técnica de los dulces 3 para 4) en los niños de Argentina seguidos de los cubanos.
- El promedio de caramelos entregados (técnica de los caramelos) fue de 2,9 en Tolouse, luego catalanes, argentinos y portugueses, hasta los cubanos que promediaron 0,8. La medida cuantitativa no devela significados. Las fundamentaciones de las respuestas relativiza los números. Un caramelo entregado por un niño habanero, argentino, de Lisboa o de Tolouse, implica más desprendimiento que los 10 caramelos entregados para *"no pasar trabajo de llevarlos en la mochila"*. Igualmente se interpreta cuando se afirma

que preferían compartirlo con hermanos o compañeros de aula, cuestión constatada como cierta.

- El uso de la mentira, puesta a prueba mediante la técnica de los caramelos, fue más frecuente entre los niños de Argentina y Cuba, seguido de los catalanes y portugueses, en una mínima frecuencia y totalmente ausente entre los niños de Tolouse.

Desde el punto de vista de las subjetividades que se constituyen es importante no perder de vista que tales procesos guardan una particular y estrecha relación con factores económicos, políticos, sociales, mediáticos, culturales. Propiciar la emergencia y transformación de saberes y prácticas diferentes, donde el Otro cuenta tanto como el Yo, reclama atender a esa multiplicidad de influencias.

## **Bibliografía**

Bleger J. (1974) "Psicología de la conducta". Ed. Paidós, Buenos Aires.

Cook T.D y Reichardt C. (1983) "Qualitative and quantitative methods in evaluation research". California, Sage.

De Brasi J.C (1997) "Tránsitos, poéticas y políticas de la subjetividad". Ed. De la Pequeña Escuela. Buenos Aires.

Fernández A.M. (1999) (compp) "Instituciones estalladas" Ed. Eudeba. Buenos Aires.

González F. (2000) "Investigación cualitativa en Psicología. Rumbos y desafíos". International Thomson Editores, México.

Guattari F (1985) "Cartografías del deseo" Ed. La Marca, Argentina.

Martín Baró I. (1991) "Métodos en Psicología Política" En Acción y discurso, Montero, M (coord) EDUVEN, Venezuela.

Morin E. (2003) "El método (V) La humanidad de la humanidad. Ed. Cátedra, Madrid.

Sánchez E. (2003) "Una idea de investigación cualitativa" En: Psicología Iberoamericana, 2003, 11 (1)

Sorin M. (1985) "Humanismo, patriotismo e internacionalismo en escolares cubanos". Ed. Ciencias Sociales. La Habana.

\_\_\_\_\_ (1991) "Identidad nacional, identidad latinoamericana y desarrollo moral de la personalidad en el cubano de hoy" En: Acción y discurso, Montero, M (coord) EDUVEN, Venezuela.

\_\_\_\_\_ (1992) "La psicología social en Cuba: aspectos de su desarrollo" En: Otras realidades, otras vías de acceso" Riquelme H. (coord) Ed. Nueva Sociedad, Caracas.

\_\_\_\_\_ (1996) "El rol del psicólogo comunitario: reflexiones sobre impotencias, omnipotencias y potencias" En: Intervención comunitaria, Sánchez A. (coord) EUB. Barcelona.